

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0.50 pta. al mes

Resto de España... 1.50 trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

Sr. Ministro de Instrucción pública.

Sr. Gobernador civil de Tarragona.

El *Magisterio Tarraconense*, revista de Instrucción pública y órgano oficial de la Asociación que forman los Maestros de esta provincia, inserta un artículo con el título: «La conferencia de Vendrell en primera plana del número último correspondiente al jueves pasado, día 7 de Diciembre. En ese artículo encontramos (párrafo 5.º línea 3.ª) que el señor Inspector de 1.ª Enseñanza de la provincia de Tarragona, D. José Puig, dijo en un acto oficial, ante los Maestros públicos del Partido de Vendrell, que «LAS JUNTAS LOCALES ERAN EL MARTIRIO DE LOS MAESTROS Y LA REMORA DE LA ENSEÑANZA».

Esto, aunque fuera cierto, no puede decirlo un Inspector de 1.ª Enseñanza en un acto oficial y públicamente, ante los Maestros que están á sus órdenes, tal como lo hizo el Sr. Puig.

El acto oficial que estaba ejerciendo el Sr. Puig en Vendrell, el día de su conferencia reglamentaria, no está destinado, ni mucho menos, á hacer semejantes afirmaciones. Por lo tanto, nosotros creemos que el Sr. Puig se extralimitó, y en pocas palabras demostraremos que su extralimitación puede ser de fatales consecuencias.

El que estas líneas escribe es Vocal de una Junta local de primera enseñanza en un pueblo de esta provincia y jamás ha hecho nada que sirva, como dice el Sr. Puig, de martirio á los Maestros ni de remora á la enseñanza. Muy al contrario: todos mis desvelos han sido siempre, como puedo probarlo, en favor de ésta y de aquéllos. E igual proceder han observado constantemente mis compañeros de Junta, en el pueblo donde me hallo. Y no diga el señor Puig que esta Junta es una honrosa excepción de la regla general por el proclamada, pues, como nuestra Junta, son la mayor parte de las Juntas locales de 1.ª enseñanza, en la provincia de Tarragona. Lo demuestran así el gran número de expedientes que estas Juntas han presentado á la Superioridad, en demanda de permisos y subvenciones para construir nuevas Escuelas en sus respectivas localidades; las mejoras llevadas á cabo en los actuales locales; los repartos de premios á los alumnos; las fiestas celebradas en honor de la enseñanza; las atenciones, de varias clases, que prestamos á los Maestros, amén de otros actos que sería largo enumerar.

Pues bien: si después de hacer todo eso, *gratis et amore*, en bien de la enseñanza y de los Maestros, viene un señor Puig en forma de Inspector y, por toda recompensa á nuestros desvelos, nos maltrata, como hizo en su conferencia de Vendrell (no hay para presentar, *ipso facto*, la dimisión todas las Juntas locales de la provincia de Tarragona? y si no hacemos eso, qué ganas le quedan á uno de continuar trabajando en una cosa que tan poco nos agradecen?

Según la Ley de Instrucción pública, el Maestro de Escuela tiene como uno de sus superiores gerárquicos, la Junta local de 1.ª Enseñanza. Mientras esa ley no se derogue y no se dé á la Instrucción pública otra organización diferente, las Juntas locales serán entidades oficiales, con autoridad definida, dentro de la 1.ª Enseñanza.

Los Maestros públicos, por mandato de la Ley, deben á esas Juntas, acatamiento, respeto y consideración. Contra sus resoluciones, si las consideran injustas, pueden, sin embargo, alzarse los Maestros ante la Junta provincial. Expedita tienen siempre los Maestros la vía legal de sus reclamaciones, pero entre los deberes que sus reglamentos les señalan, figura en primer término, el de la obediencia y respeto á las autoridades académicas constituidas.

Ahora bien: si los Inspectores de primera enseñanza son funcionarios públicos destinados á velar por el cumplimiento de esas leyes y de esos reglamentos, ¿no constituye una falta imperdonable que uno de esos funcionarios se presente ante sus subordinados y diga, en un acto oficial, que las Juntas locales son «el martirio de los Maestros y una remora de la enseñanza»?

¿Qué respeto y qué consideración ha de merecerles la Junta local á esos Maestros que tal cosa han oído de un superior gerárquico?

¿No es eso sembrar la indisciplina entre los Maestros públicos?

Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública, Ilustrísimo Sr. Gobernador civil de la provincia: á la resolución de su autoridad y elevado criterio somete, para su enmienda, la denuncia hecha, tomada de un testigo presencial que lo publica en *El Magisterio Tarraconense*.

UN PADRE DE FAMILIA.

Municipalías

Es necesario separar ciertas cosas menudas de las generales que afectan á la médula administrativa de nuestro desgraciado municipio. LA VOZ DEL PUEBLO, que tanto les divierte á los Vallvé y compañía, no ataca por sistema; de ello tiene dadas suficientes pruebas, siendo una de ellas el favor que le dispensan los muchos lectores que tiene en la capital y fuera de ella.

No contamos con el favor episcopal; las monjas, curas, frailes, carlistas catalanistas, separatistas vergonzantes; todos, absolutamente todos, nos hacen la guerra. Ignoramos los motivos, á no ser que obedezcan á la imperiosa ley de un estúpido atavismo que los identifica. No podemos creer que sea en recíproca correspondencia, toda vez que ellos no dejan de manifestar en todas las ocasiones que no podemos hacerles daño, es decir, que somos unos seres inofensivos.

Creyéndonos inofensivos nosotros mismos, no tenemos inconveniente en manifestar al pueblo de Tarragona que nuestro Municipio popular ha batido el record del ridículo en todo cuanto ha pretendido llevar á cabo con carácter de regenerador. La intervención del

pueblo en las pasadas elecciones, aunque débil, evitó por lo pronto que llegara el despojo de la renta más sana que tiene el Ayuntamiento, las aguas.

Ya no se atreve el concesionario á firmar la escritura que tanto beneficia al pueblo de Tarragona; bastó para ello la presencia próxima de unos cuantos concejales representantes de los intereses del pueblo verdadero, que no admite minutas imaginarias.

Temamos descontento el fracaso de Vallvé y votantes de vea, pero nunca llegamos á pensar que este fracaso viniera acompañado del ridículo en que los deja D. León Alasá, quien se niega no sólo á firmar la escritura, sino á recibir á la comisión de postulantes que fue á buscarlo. Para el Sr. Alasá ya no representa un negocio, porque no todos los ediles podrán ser manejados por el *peñit Cambó*.

Nuestro amigo D. Pedro Loperena ha triunfado en toda la línea, y solamente á él debe el pueblo de Tarragona el que por unanimidad no se hubiera enajenado el arbitrio de las aguas en beneficio de particulares intereses; en nombre del pueblo, felicitamos al Sr. Loperena por no haber sido víctima de la influencia de un cinico, como lo fueron otros... infelices.

Y de *Catalunya Nova* que? Nada, tan fresca y hasta otra.

Centro Republicano Radical

Se convoca á los Señores Socios á la Junta General ordinaria que se celebrará el domingo, día 10, á las tres y media de su tarde, para la renovación de cargos.

Tarragona 2 Diciembre 1911.

La Junta Directiva.

Alrededor de un artículo

De todos es bien conocida la protesta de los estudiantes españoles contra doña Rosario de Acuña, autora del artículo «La Jarca de la Universidad», reproducido por nuestro querido colega *El Progreso*, de Barcelona.

Todos sabemos también los resultados de aquella protesta: que los escolares consiguieron, ante todo, unos cuantos días de vacaciones, en espera de las de Navidad; que hubo pedradas y bastonazos; que se practicaron algunas detenciones y que, gracias á la presencia de algunos tipos, cuyo aspecto los distanciaba á simple vista del resto de los escolares y por señas usaban boina y llevaban como distintivo la flor de lis, se cruzaron bastantes disparos desde el Hospital Clínico con la fuerza pública é hiriendo gravemente á un guardia civil y levemente á algunos estudiantes...

Lo escrito anteriormente es del dominio público y hasta los niños saben

que una tal Rosario de Acuña escribió un *insultante* (?) artículo en *El Inter-nacional*, reproducido por *El Progreso*, que motivó una protesta, que hasta los jovencitos del Instituto de Tarragona se adherieron á ella, porque se lo mandaron sus compañeros de Barcelona.

Pero son muchos los que han protestado sin conocer estrictamente el contenido del *insultante* (?) artículo y, aún más, sin haberse enterado del hecho relatado por la brillante pluma de Cristóbal de Castro en el *Heraldo de Madrid*, titulado «Por honor de la Universidad», en el que indudablemente se inspiró para escribir su artículo D. Rosario de Acuña, el cual artículo no motivó protesta alguna; y eso que se refería á algunos estudiantes de la Universidad de Madrid.

Para que algunos de nuestros estudiantes se enteren, ahí van unos recortes:

«A la Universidad Central acuden—o acudían, mejor dicho—seis señoritas que cursaban en la cátedra de Literatura general y española. Estas seis gentiles alumnas—dos francesas, dos españolas, una alemana y una yanqui—concurrieron desde el primer día á su clase sin que se les pasara por las mientes que iba á ocurrir lo que verá el curioso lector».

«No bien entraron por los claustros, se promovió una expectación inusitada, que si no sorprendió bastante á las españolas, al fin y al cabo acostumbra-das á los piropos y á los chicoleos del país,—si hubo de molestar á las extranjeras, hechas á que los estudiantes de otros países miren, vean y callen prudentemente.»

«El grupo de tenorios vergonzantes—conocido ya propiamente por la *jarca*—situóse en la esquina y en acecho. Bien pronto una de las señoritas pasó ante el grupo, tan ajena, y en menos que se dice la rodearon, vejándola con un vocabulario de burdel é intentando ofenderla también de obra. La pobre señorita que, por añadidura, es extranjera—lloraba, con sus libros bajo el brazo, el error de venir á España á estudiar en la Universidad de más renombre.

«Los de la *jarca* proseguían formando corro, insultando á la que lloraba, como si en vez de una mujer indefensa y sola se tratase de un batallón en pie de guerra: tales eran sus bríos y heroicidad. Y así hubiera seguido el espectáculo, cercano á la Universidad, y en plena tarde, con el público testimonio de una calle tan pasajera como la calle Ancha, si no acertaba á pasar arreando su carro un carretero.

«El cual, viendo á unos señoritos muy compuestos vituperar á una mujer al extremo de hacerla llorar, se entró, dando codazos y empujones, por el corro, ya que en punto á impropiedades é interjecciones con sólo oír, algunas se declaró vencido.»

«Parece que la señorita á quien ultrajaron ha escrito á algún periódico de su país la emoción de una escena

fan infamante para el nuestro. Es, pues, indispensable un desagravio tan sincero como inmediato y patriótico. Porque el honor de la Universidad española no puede estar en manos de cuatro mostrencos.—Cristóbal de Castro.

Yean primero los que han protestado y protestan del artículo de Rosario de Acuña, ¿qué hecho es más vergonzoso ante la intelectualidad europea, el de los escolares de Madrid, unos cuantos renacuajos que no merecen el trato honroso de sus compañeros o el de dicha Señora?

La contestación no se haría esperar, y de seguro sería en contra de esos mozalbetes mal educados, tan audaces con mujeres solas e indefensas, que ultrajan a las alumnas en la calle cuando sus compañeros no lo ven, impunemente.

Afirmando lo antedicho, escribe Ramón Capmany, alumno de la Facultad de Medicina, de Barcelona, en una carta que dirigió a sus compañeros:

“Considero—y creo que si fríamente reflexionáis seréis de mi opinión—que los brutales adjetivos van dirigidos únicamente a los autores de una acción no menos brutal, como los imitadores que tienen aquí, como en todas partes.”

Pero hay que reconocer que la protesta no fué contra la autora del artículo, sino contra El Progreso. El artículo fué un pretexto. El objetivo era apartar a la opinión de nuestro lado, engañar a la gente diciendo que habíamos llamado a los estudiantes hijos de mala madre, poner enfrente del Partido Radical a una gran masa que nos execrase.

En esta campaña ha habido la sombra política, la eterna farsa indigna, una maniobra intolerable. ¡Allá ellos!

Los tribunales se encargarán de dificultar si hay o no ofensa para nadie.

GABRIEL ARREGUI

Hay que tener cuidado con los que viven entre dos aguas, fumándose el tabaco de la Monarquía para luego fumar la breva de la República. JOAQUÍN COSTA.

Favoritismo populachero

“Todo para mí”

A la ya larga lista de “favores”, podemos sumar otro que revela el gran egoísmo de que están poseídos los que se elevan con las alas de la hipocresía, y el engaño por encima de un pueblo pesado, y el de los que miran todo lo que reluce con la avidez del hambre, arrastrándose siempre por la mesa del que da.

Nosotros, siempre confiados, creíamos que, después de las elecciones, la gente que no lleva al Ayuntamiento sino espíritu de administración, de imparcialidad y de justicia, olvidaría aquello de “Todo para mí” y daría a los demás la parte que les toca; pero confesamos que volvíamos a vivir engañados y otra vez sufrimos un desengaño.

Está visto que todas aquellas promesas que hicieron en el Teatro Principal de no volver a pecar se han desvanecido con el aromático humo de nuevas brevas.

Ya recordarán nuestros lectores que al entrar por primera vez “La Popular” en el Ayuntamiento, prometió solemnemente y con la sinceridad en ella característica, que entraban despojados de odios políticos y que allí sólo harían honrada administración. No tardaron mucho en contradecirse, echando por los suelos aquel espíritu de recta justicia de que blasonaron y que les sirvió de señuelo para cazar a los incautos. Enseguida demostraron que en nada se distinguían en lo tocante a favorecer a los amigos y perjudicar a los enemigos. No querían llevar las pasiones políticas al Ayuntamiento, pero enseguida cuidaron de AUMENTAR el sueldo a todos los empleados de la comunión populachera, al mismo tiempo que, haciendo gala de la imparcialidad de su espíritu justiciero y de su anhelo de hacer economías, lo REBAJARON al Inspector de la Zona de Ensanche, por ser amigo nuestro.

No es que nos duela el hecho de haber subido el sueldo a los dignos empleados del Municipio; lo que nos sabe mal, lo que censuramos, lo que reprimamos, y conste que al decir esto para nada nos acordamos de nuestro amigo, es que esos señores de “La Popular” dijieran que para hacer economías reducían el sueldo del que con aplauso de todos los Ayuntamientos lleva 17 años en el desempeño de su cargo, y a otros con menos años de servicio y menos méritos, se lo aumentaron.

¿No hubo aquí política? ¿No hubo favoritismo? Al mismo tiempo que hicieron esto a un querido amigo nuestro, también redujeron 250 ptas. de gratificación anual al señor secretario de la Corporación. ¡Entiéndanlo bien, de gratificación!

Ya hemos visto como “La Popular” ha sabido emplear los dineros de la Caja de Ensanche en embellecer la Zona con monumentos que no se terminan ni se terminarán nunca. Ya hemos visto como ha sabido emplear las pesetas en urbanizarla en montones de tierra y piedras por todas partes. Ya hemos visto como ha sabido emplearlas dejando a obscuras una parte de la Rambla. Nosotros creíamos que la Caja de Ensanche estaba vacía, que sus ubres no manaban; pero otra vez nos hemos equivocado, puesto que todavía ha habido los fondos necesarios para compensar los buenos servicios del señor Secretario, remitiéndole la gratificación de que antes disfrutaba; pero no los ha habido para reponer en el sueldo anterior a nuestro amigo, ni mucho menos para reembolsarle la cantidad que tan injustamente y por espacio de dos años ha venido restándole la Excm. Corporación.

¿Es esto justo? ¿Puede “La Popular” decir que no hace política, que no lleva su odio hasta el ensañamiento? ¿Qué otra cosa demuestra la desigualdad manifiesta en el sueldo de los empleados? ¿Harían esto al Inspector de Ensanche, si no fuera amigo de los radicales?

Y no vaya ahora a creer nuestro particular amigo Sr. Nogués que nos sepa mal la reparación de que ha sido objeto, no; nosotros aplaudimos sin reservas a sus amigos por su comportamiento con V., a la vez que felicitamos a V. por haber sido justamente favorecido. Lo que no esperábamos del Sr. Nogués, es el poco compañerismo demostrado ante la Comisión al no hacer observar a los señores de la misma que pensarán en nuestro amigo, haciéndoles igual justicia a los dos, para no incurrir, como han incurrido, en una ingratitud que no merece quien, como nuestro amigo, se ha desvivido siempre en procurar el mayor ingreso de cantidades en la Caja de Ensanche y quien ha cumplido, como él que más, con el deber de funcionario público.

Ahora que nos dispense nuestro amigo si nos hemos extralimitado al salir en defensa de lo que nosotros consideramos de razón y de justicia.

Y no nos hemos permitido publicar el

nombre de la persona perjudicada, por no molestar la excesiva modestia de que está adornado nuestro querido amigo.

Y puede continuar el “Todo para mí”.

El precepto.—No poseáis oro, ni plata, ni moneda alguna en vuestros cintos.—San Mateo, X, 9.

La realidad.—El Papa posee riquezas incalculables, los jesuitas atesoran millones y las Ordenes religiosas son riquísimas.

El eterno Galeoto

En España, como en todas las naciones, hay una masa de hombres pensantes—en mayor o menor escala—que siguen a un núcleo de cerebros bien organizados, progresivos, modernos. Forman lo que podríamos llamar el sistema solar de la trilogía “Libertad-Justicia-Humanidad”, en el cual el sol está representado por el núcleo de cerebros escogidos, y los planetas con sus satélites, por la masa más o menos consciente y libertada de prejuicios que los sigue en su carrera.

Mas, por desgracia, nuestro sistema es pequeño, reducido aún, a pesar de la enorme fuerza de atracción y esplendorosa luz que despide la trilogía mencionada. Y es que el miserable atavismo de la raza, sugestionada por tantos siglos de obscurantismo, contrarresta toda atracción, y cierra contra todo lo que signifique liberación de los espíritus.

El pueblo ignorante y rezagado es el eterno Galeoto; tiene ojos y no ve, oídos y no oye, cerebro y no piensa, corazón y no palpita, dejando, en cambio, que las fieras enemigas se ceban en él a la par que despadazan a sus nobles defensores, por el enorme delito de querer apartarlos de aquellas inmundas fauces.

No obstante son tan lógicas, tan hermosas, tan humanas las concepciones modernas, tan irracionales, tan estúpidas, tan mezquinas las reaccionarias!

La monarquía estableció las cadenas por qué la aduláis? Ella fué siempre amiga de derramar en guerras la sangre popular por qué la seguís? Ella creó los privilegios por qué la amáis? Ella os arruina con sus contribuciones é impuestos por qué os sometéis? Ella os mantiene en la ignorancia por qué la seguís? Ella perdió nuestro inmenso poder colonial por qué le seguís? Ella despilfarró la hacienda nacional por qué le hacéis caso? Ella os embrutece con dogmas estúpidos por qué tenéis la razón? Ella educa a vuestros hijos por medio de frailes y monjas que les moldean los cerebros al revés por qué no queréis a vuestros hijos? Ella os amarga la existencia con el continuo temor a un Dios mentido por qué la seguís? Ella os deshonoró ante Europa por qué tenéis dignidad?

La Iglesia os vende a la Monarquía por qué le hacéis caso? Ella os embrutece con dogmas estúpidos por qué tenéis la razón? Ella educa a vuestros hijos por medio de frailes y monjas que les moldean los cerebros al revés por qué no queréis a vuestros hijos? Ella os amarga la existencia con el continuo temor a un Dios mentido por qué la seguís? Ella os deshonoró ante Europa por qué tenéis dignidad?

vuestra credulidad, practicando lo contrario de lo que manda la moral cristiana ¿cabe mayor estupidez de vuestra parte? Ella os promete el cielo a cambio de vuestro dinero y de los goces de este mundo ¿queréis prueba mayor de su villanía? Comparad su escandaloso lujo y su comportamiento actual con el de los primitivos tiempos ¿podéis aún llamarla cristiana? Con los tesoros inmensos que os arrabata, os obliga a sucumbir ante ella por hambre ¿y os atrevéis a llamarlos hombres? Ninguna sociedad tiene en su pasado crímenes tan negros como los que ella cometió por medio de la Inquisición ¿no os avergonzáis de abonarla con vuestro acatamiento?

Las grandes empresas monopolizadas os encarecen enormemente la subsistencia, haciéndoos la vida insoportable por qué no les contestáis con la huelga? El capitalista recompensa vuestro trabajo diario con un miserable jornal, insuficiente para el sustento de los vuestros, mientras él nada en la abundancia por qué no le obligáis a daros vuestra parte entera? La justicia verdadera es sólo para los poderosos y ricos por qué no la imponéis igual para todos? Es verdad que sois ignorantes pero por qué escucháis precisamente a vuestros señores, que tienen todo interés en engañaros, y no a vuestros amigos, que sólo ganan con ello penalidades y persecuciones? Formáis el noventa por ciento de la sociedad ¿lo sabéis acaso? Y si lo sabéis ¿por qué consentís que viva tan miserablemente?

¡Pueblo, pueblo! ¿qué culpable eres en tu ceguedad! ¿qué cuentas más terribles te pedirán un día tus hijos!

P. BOTERO.

Un Cristo.—Dió cuanto tenía; dejó a los suyos el desprendimiento, el amor a todos, la justicia, la cruz del sacrificio y la humildad. Resucitaba a los muertos. Perdonó al culpable. Murió crucificado.

Otro Cristo.—Acapara cuanto puede. Da a los suyos palacios, rentas, títulos, honores, privilegios, despotismo y soberbia. Quema a los vivos. Muere como un Rey.

Rompecabezas.—¿Cuál de ellos es Cristo y cuál el Antecristo?

Analfabetismo y clericalismo

Causa verdadero asombro el crecido número de analfabetos que existen por desgracia en este empobrecido país digno de mejor causa. Imposible parece a primera vista que haya un 68 por ciento de individuos que no sepan leer ni escribir. Parece imposible, sí, pero la realidad nos demuestra con datos harto elocuentes esta verdad innegable.

Las causas de nuestro decaimiento moral, el origen de que exista tanta criminalidad, los desastres sufridos por nosotros en imborrables luchas fratricidas, tenemos que atribuirlos indudablemente a la inercia de nuestros gobernantes y principalmente al clericalismo absorbente que ha monopolizado por culpa de aquéllos; la sagrada misión de educar al pueblo.

De aquí que los gobernantes, en vez de preocuparse de lo que es base y fundamento de los pueblos, en vez de construir escuelas higiénicas donde el niño, el hombre del mañana respire oxígeno puro, tiene que aprender las

primeras letras en covachas antihigiénicas carentes hasta de luz; en vez de pagar al maestro, —al hombre que por muchas razones es un mártir, que es el modelador de los cerebros infantiles— con un sueldo decente con el cual pueda vivir con arreglo a su dignidad profesional, se le paga con el irrisorio y mezquino sueldo de cinco y seis reales! Ahora bien: ¿cómo es posible que estos dignos maestros, para quienes se inventó la paciencia, tengan gusto para educar al niño, si el sueldo mísero que perciben no es suficiente para satisfacer las naturales necesidades de sus estómagos? ¿O es que creen los gobernantes que puede funcionar el cerebro sin antes alimentar el otro órgano?

Pero ved el contraste: aquí, por cada escuela sin luz ni aire, se alzan erguidos innumerables templos que sirven únicamente para entenebrecer los cerebros e hipocratizar las conciencias; aquí donde se niega el aumento a los maestros, no se tiene reparo ni escrúpulo en votar doscientos millones para una escuadra, que para cuando esté terminada su construcción será completamente imposible; aquí donde se niegan unos ochavos a los que encauzan nuestra inteligencia por la senda del progreso, con objeto de hacernos hombres conscientes, no duelen, no se regatean 74 millones para esa clerigalla inútil, que es una rémora para el progreso y un rival del maestro; que rastreramente trabaja y mina por castigar las inteligencias sencillas de los niños; esto es lo que ellos desean: tenerlos en la más supina ignorancia para que no se les escape la breva que tan a disgusto del país disfrutan. Pero esa breva pronto se os acabará, farsantes e hipócritas.

Las enseñanzas regresivas que desde hace miles de años habéis venido inculcando abusando de vuestro omnímodo poder, son a pesar de vuestros titánicos esfuerzos (que son los últimos que dan los que agonizan) incompatibles con las corrientes modernas del siglo XX. Si, fariseos, a vosotros, monopolizadores de la enseñanza, a vosotros que habéis tenido a generaciones enteras sumidas entre tinieblas, y que habéis sido la causa de nuestra ruina, a vosotros que vendisteis a Cristo, a aquel que os arrojó del templo a latigazos, a vosotros es a quienes el pueblo ha de derribar juntamente con vuestros cómplices; y a ese régimen que os sostiene, porque los dos sois como dos beodos que juntos os sostenéis tambaleándoos y juntos os derrumbaremos.

Así lograremos que donde antes se alzaba un templo suntuoso donde reinaba la obscuridad y la mentira, se yerga en substitución el gran templo de la ciencia, de la luz y la verdad.

Lo que vosotros, gobernantes, derrocháis en empresas bélicas y en sufragar las francachelas de esas cien mil aves de rapiña, lo aprovecharemos nosotros en pagar espléndidamente al maestro, sin el cual todo lo demás que se haga resultará estéril. Con los millones que tiráis al mar protegeremos a la agricultura, y de esta forma evitaremos que miles de brazos, que son el nervio de la raza, emigren a lejanos países a buscar lo que en su patria les negamos. Esto y algo más haremos nosotros.

V. RODRIGUEZ.

Jesucristo. — Mi reino no es de este mundo. — San Juan, XII, 36.

El Papa. — El mio, sí. — Varias Constituciones.

Banderillas

Diario de Tarragona se alimenta con las sobras de La Cruz de esta ciudad.

Años periódicos se tiran en la misma imprenta, los inspira el mismo espíritu reaccionario y los escribe el mismo redactor.

El órgano local de la Democracia bajo los pies de Vila y de Mossen Llaverría.

¡Bonita Democracia!

Pues, señor, ese insípido Diario, desde que su amo Don Canalejos se halla en el Poder, viene cada día más clerical y más sinvergüenza.

Entre las mil tonterías y gansadas que los de La Cruz le hacen publicar, inserta esta semana, en el número del viernes pasado, como artículo de fondo, una imaginaria sesión del Congreso, celebrada en Portugal.

¡Y cuántos embustes y truhanerías inventa, el muy taimado, contra la joven República vecinal!

Según Diario de Tarragona, en Portugal sólo queda República para pocos días.

¿Se lo han escrito a Chulvi sus amigos de Lusitania?

¿Se lo ha dicho a Selmo, su compinche Joahe Franco?

No. Se lo hacen decir las ganas.

Pues tendrán que quedarse con las ganas, porque la República (á D. g.) está muy arraigada.

Catalunya Nova (¡otro que tal baila!) en su último número llama «pseudo señora» a D.ª Rosario de Acuña.

No nos extraña. ¿Qué quieren ustedes que hagan las bestias, sino tirar coques?

Eso de insultar a las señoras, es un mal de la propia bestia; es decir, es un vicio propio de los clericales.

Con eso de D.ª Rosario de Acuña ha ocurrido una cosa muy graciosa: todos los periódicos clericales han dicho, estos días, que las ideas de emancipación e independencia de la mujer, sólo las defendían escritoras de baja estofa que ninguna distinción personal revestían.

Y ahora resulta que esas mismas ideas las defiende, en su libro «Au fil de la vie» nada menos que una infanta de la familia real española.

No se dirá, pues, que esas ideas sólo las defienden las mujeres de baja estofa.

El libro de D.ª Eulalia ha venido como anillo al dedo, y ha sentado a los clericales como pedrada en ojo de boticario.

Entre D.ª Rosario y D.ª Eulalia, hemos tenido estos días un bonito «juego de Damas».

LITRI.

CUADROS VIVOS

El duelo

Anoche murió la anciana señora X...; su hijo, la esposa de éste y los nietecillos están consternados y aunque el desenlace estaba previsto, la niera no se cansa de lanzar ayes lastimeros y recordar las bondades de la difunta.

Por la tarde, unas horas antes del entierro, van llegando las señoras amigas que han de rezar el rosario para empujar el alma de la señora X hacia el paraíso á que tiene derecho por sus virtudes cristianas. Unas entran ligeras, con el desenvolvimiento adquirido por la costumbre, y murmuran las consabidas frases de *pesar*; otras, más comi-

cas, imprimen á su rostro una mueca de sincero dolor y se limitan á apretar significativamente la mano de la persona que, por razón de parentesco, preside el duelo.

Cuando hay número suficiente de señoras entristecidas, un cura (de cuya amistad con la señora no hablan muy bien las amistades) masculla unas oraciones, que son coreadas por la concurrencia, silabeando unas para mostrar su fe y sus conocimientos religiosos, con un susurro que oculta su ignorancia otras.

Al terminar la plegaria y mientras llegan los encargados de llevarse el cadáver, se recuerdan rasgos de la difunta que enternecen á la familia; se pregunta con interés por sus últimas palabras, y la niera, con frases interrumpidas por el llanto, cuenta el deseo de aquella porque la pusieran las medias blancas que fueron siempre su pasión; se recalca por todos su devoción por la Virgen de Calasparra de abajo y se aplaude la decisión de la niera de colocarle atada al dedo gordo del pie izquierdo una cinta bendecida por la milagrosa imagen, porque es un hecho que así se «entra con buen pie en el cielo.»

Después se comenta la ausencia de *fulanita ó menganita* y enseguida, olvidándose del cadáver, se aplica la tijera de lo lindo: se despelleja á la ausente, insinuando sus relaciones sospechosas con su director espiritual... un cura joven y no mal parecido. La conversación se generaliza: se habla de los corsés rectos y de las blusas caladas; se discute la eficacia de un depilatorio que dicen usa la *fulanita* ausente, aunque todas *lo conocen*; se habla por los codos y únicamente callan la señora Z., pobre rústica que se encuentra en un ambiente desconocido y hostil á sus morigeradas costumbres, y la señora N. que, con las orejas tías, no pierde sílaba y sin embargo no habla palabra tampoco.

Imponen silencio unos golpes secos que resuenan en la vecina estancia; con ellos vuelven los llantos, los suspiros y las caras compungidas y, por encima del concierto de lamentos y masculleos compasivos, se oye la voz del clérigo amigo, «*Ave María...*»

Hay un arranque de trágico arrebatado en la despedida y luego, cuando comienza el desfile, se murmura del poco pesar de la familia y alguna, la más ligera, se encoge de hombros y dice: «no lo hemos pasado mal...»

Esta es una muestra de piedad cristiana para con los muertos que se repite todos los días y en todos lugares. ¿Quién no lo ha visto?

A. V.

El precepto. — Que el sacerdote se procure el sustento directamente por un oficio ó por la agricultura, sin perjuicio de su deber. — Concilio de Cartago, cánones 51 y 52.

La realidad. — Es justo que viva del altar quien al altar sirve, dice San Alfonso. ¿Quién desprecia sus honorarios? — Cardenal Gousset.

Desde Prades

Casamiento civil.

Nos escriben de Prades que el día 27 del pasado contrajeron matrimonio civil el entusiasta republicano y libre pensador Miguel Juanpere Dulcet con la simpática joven Trinidad Roig Salvadó.

Apadrinaron la libre unión los co-

rreligionarios Juan Masdeu, concejal radical, y Juan Masgoret.

Felicitemos sincera y cordialmente á los desposados y les deseamos una eterna luna de miel.

Tres colmos

El colmo de un Alcalde Arquitecto. — Presidir un Ayuntamiento de adoquines.

El colmo de un contador municipal. — Contar con buenas influencias para cobrar la nómina sin trabajar.

El colmo de un cura pelotari. — Echarse una «bolera» en la sacristía.

Sueltos locales

Nos hemos enterado con disgusto de que ha sido denunciado por el fiscal nuestro querido colega La Lucha de Reus por supuestas injurias al *demócrata* Sr. Canalejas, en un artículo titulado «El Polichinela de la monarquía», firmado por nuestro correligionario y amigo Angel Pallejá.

Hemos leído y releído el referido artículo y, la verdad, nuestros ojos no han podido ver las injurias que ha vislo el fiscal de S. M.

Para nosotros no existen.

Lo único que vemos en todo eso, es el afán desmesurado de molestar á todo aquello que huele á radical.

Sentimos el tropiezo y nos permitimos aconsejar al amigo Pallejá que procure no desgastar demasiado el lápiz rojo del celoso señor fiscal.

Guardemos la tinta-sangre para mejor ocasión.

El Diario de Tarragona, de gran información local, en sus últimas ediciones deja de publicar la lista de las obras que han de representarse en el «Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera» por la compañía que dirige el Sr. Garrigós y que hizo su debut el viernes último con un franco y ruidoso éxito.

Nos extraña mucho este cambio tan radical en el *decano*, privando á sus lectores de enterarse de los espectáculos que tienen lugar en el «Ateneo». Según versiones públicas, el Diario se enfadó con el representante de la compañía porque éste no quiso extender nada menos que... una docena de *pases* á favor del director, redactores y la familia de estos señores.

¡Lo que puede la *golosina*! ¡Que les den... los palcos enteros!!

¡Ah! Y no estaría de más que al hacer los *pases* para el *decano* se acordaran de nosotros, si bien con uno tenemos bastante.

Los *arbolitos* que se plantaron en el zig-zag, con motivo de la última Fiesta del Arbol, se hallan muy descuidados y casi marchitados.

Llamamos la atención de quien corresponda para que sean debidamente atendidas las necesidades de dichos árboles, si es que se quiere embellecer aquellos contornos.

Los faroles de la Plaza de la Constitución, á las doce menos cuarto son apagados todos los días por uno de los empleados de la Fábrica del Gas, siendo así que la hora en que deben apagarse es á las doce.

Hacemos esta observación por... si quiere aprovecharla el señor Alcalde.

IMPRESA DE LA VOZ DEL PUEBLO

RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad
Se hacen toda clase de composturas
Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS

SOMBRERERIA Y GORRISTERIA

Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS

JUAN FERRÉ

HERNIADOS (Trencats)

Sombreros del País y Extranjeros

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Esta, colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

Grandes Novedades en Gorras

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que, desconociendo por completo su construcción anuncian curación radical de las hernias.

Tarragona - Calle de la Unión, 8. - Tarragona

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSEERAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Gran especialidad en BRAGUEROS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.
Especialidad en la construcción de Fajas Ventrals
Casa MONTSEERAT, Unión, 34. - TARRAGONA

LA JOYA DEL CENTRO

SALON DE BARBERIA

JOSÉ RIOLA

RAMÓN ARASA

Rambla de Castelar, 22. - Tarragona
Gran establecimiento de vinos y licores

Montado a la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección a la formolina.

aceites puros de oliva
Se sirve a domicilio

TARRAGONA

ROTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

TROFEO FONT

NÚMEROS de casas. - ROTULOS de calles. - PLACAS para puertas. - COMPANIAS de Seguros, Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc. - PLACAS para Farmacias y Droguerías. - ROTULOS para muestras de Comercio. - LÁPIDAS para nichos. - LETRAS sueltas. - Productos de la Fábrica de José Candial, Democracia, 41, Zaragoza.

(Medicamento alimento)

REPRESENTANTE: P. Olivella Ricomá, Rambla de San Juan, número 40. - TARRAGONA

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES: Inapetencia, anemia, digestiones penosas, afortamiento físico e intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Establecimiento en Tarragona: 17 Conde Rius 17

Establecimientos en la provincia: REUS: Calle de Monterols, 40. TORTOSA: Plaza Catedral, 2. VALLS: Baldrich, 14.

Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER



Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
Todos los modelos a Ptas. 2.50 semanales. - Pídase catálogo ilustrado que se da gratis.
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA. - Se ruega al público visite nuestro establecimiento para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, maticés, punto vainica, etc. - ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.